

HOLA, NERUDA



Pablo fue comunista. Fue candidato presidencial por su partido; fue miembro de su Comité Central; esa misma visión de la vida lo llevó a compromisos vitales tales como la aventura solidaria del Winnipeg y las fugas clandestinas en Chile, perseguido por los dictadores de perfume añejo y odio fundamental a la poesía y los poetas.

¿Es posible separar, dividir o segmentar al Pablo poeta, luchador social y comunista? Pensamos que no. Que tal operación sólo se la hace para intentar una grotesca manipulación... una especie de cosificación del poeta y su vida. Es decir, que Neruda sea para las nuevas generaciones ese hombre atractivo por sus "jugueteos", por sus obcecaciones, por sus "injurias", por sus "colecciones". Y no nos referimos a fantasmas... si hasta libros se escriben en estos nuevos tiempos para lograr todo ello. Un Neruda complaciente, un Neruda que deja la entrada ancha para pensar, en tono docto, que "él no habría estado en lo que están los comunistas hoy, tras la caída del socialismo, él, hombre brillante, habría virado... ciertamente".

Legítimo es especular qué habría pensado y qué habría hecho Neruda en este tiempo. Pero lo que no es justo, ni legítimo, ni verdadero, es dividirlo hoy, cosificarlo hoy, hacerlo un recuerdo de tumba y de metal viejo, aun cuando todo ello se haga desde una forma estética atractiva y sensual.

Pablo Neruda legó una obra. Legó una vida concreta, imposible de ocultar. Confieso que he vivido nos entrega mucho de eso; también el Neruda de Volodia Teitelboim es una ventana abierta al inmenso personaje que proyectó Chile, desde Chile.

Habría que decir, entre otras cosas, que Pablo Neruda ayudó a los chilenos a recrear sus propias esencias, sus raíces, su cultura básica, su expresión de país aislado y dominado con violencia y domesticación del verbo. Ayudó sin duda a recrear un forma de vida libre, en donde el dolor o la culpa individual o colectiva (por obra de su prosa y su palabra) se transformaron en impulsos vitales del amor, del afecto, del compromiso, de la belleza y también del juego...

Pablo nos tocó a fondo, y lo sigue haciendo. Son tan importantes para nuestra humanidad, esa descripción de la primera experiencia sensual y sexual que narra en Confieso que he vivido, cuando es adolescente; como sus esfuerzos, sus llantos y sus luchas por esa España que se desangra entre poetas y pueblo derrotado, y cuervos militares galopantes. Son tan cercanas su visión del musgo sureño, el olor del bosque que hoy se destruye sin que nadie o nada (hasta ahora) pueda evitarlo; la cosmovisión épica de Machu Picchu y el lanzamiento definitivo de la identidad americana... más propia que la misma Europa tan cercana para él, también. Están tan metidas en nuestro ser sus experiencias particulares (allá más universales) en torno a los efectos, los amores, la sensualidad que nuestra expresión de seres golpeados y contradictorios nos impide a veces recrear.

Por eso este llamado. No le corten las alas. No le corten los pies. No traten de encerrarlo para que se vea "moderno" hoy.

Dejen que hable, dejen que se exprese, dejen que todos sepamos que murió maldiciendo el golpe y a los traidores de la historia y de la patria. Que si cometió pecado, que también los nuevos chilenos lo sepan y puedan ellos evaluar si realmente se trató de un pecado... o de una verdad.

Hoy, Neruda nos interpela desde el pasado. Las cosas en nuestro país están de tal forma, que es muy fácil manipular sin que queden huellas de ello. Por eso es necesario que Neruda se exprese, y abiertamente. Ojalá que quienes se resisten al Pablo total, escuchen este

El siglo

12-02-1994

12-02-1995

Hola, Neruda [artículo] Juan Andrés Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lagos, Juan Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hola, Neruda [artículo] Juan Andrés Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile